

PRODUCCION GANADERA

(A precios corrientes. Millones de pesetas)

	AÑO 1977			AÑO 1978 (AVANCE)		
	PRODUCCION TOTAL	REEMPLIO	APORTACION A LA PRODUCCION FINAL AGRARIA	PRODUCCION TOTAL	REEMPLIO	APORTACION A LA PRODUCCION FINAL AGRARIA
Carne y variaciones de la cabaña ganadera	274.123,4	—	274.123,4	337.815,1	—	337.815,1
Leche	101.894,1	11.325,0	90.569,1	116.597,5	12.920,4	103.677,1
Huevos	48.546,9	5.884,7	42.662,2	56.338,7	6.812,5	49.526,2
Lana sucia	1.415,1	—	1.415,1	1.632,5	—	1.632,5
Miel y cera	1.009,0	—	1.009,0	1.275,0	—	1.275,0
Estiércol	19.403,7	19.403,7	—	21.200,0	21.200,0	—
Trabajo animal	35.618,6	35.618,6	—	35.620,0	35.620,0	—
<i>Totales</i>	482.010,8	72.232,0	409.778,8	570.478,8	76.552,9	493.925,9

PRODUCCION FORESTAL

- La producción final forestal aumentó en 1978 un 2,5 por 100, en términos reales, respecto a 1977.
- Las variaciones respecto a 1977 de las principales producciones forestales en 1978 fueron las siguientes:

	UNIDAD	1977	1978	% A
Madera	1.000 m. ³ c.c.	13.164	13.500	+ 3
Leña	1.000 estéreos	2.809	2.500	-11
Resina	1.000 tm.	18,1	17,0	- 6
Corcho	1.000 tm.	87,5	87,0	- 1

- Las extracciones de madera en 1978 se mantienen ligeramente superiores a las de 1977. Cabría señalar una tendencia al aumento en la madera destinada a trituration, mientras que la destinada a otros usos se mantiene estable o disminuye ligeramente. Por especies continúa extrayéndose prioritariamente la madera de pino pinaster, pino radiata, eucalipto y pino silvestre.

- Continúa la tendencia, manifestada desde hace años, del descenso de la producción de leña, debido fundamentalmente a su escasa rentabilidad. Ello lleva a una menor limpieza en los montes favoreciendo la acción destructora de los incendios forestales que en 1978 han arrasado cerca de 170.000 ha. arboladas.

- Se mantiene la tendencia a disminuir la producción de resina, si bien no a los niveles alcanzados en 1977.
- Se manifiesta una tendencia a la estabilización de la producción de corcho.

LA RENTA AGRARIA

Con carácter de avance, se ofrecen a continuación los resultados macroeconómicos del sector agrario en 1978 comparados con los definitivos del año anterior, tanto en términos corrientes como a precios constantes de 1970, año base utilizado por el I.N.E. en la elaboración de la contabilidad nacional. Estas cifras facilitan el análisis de la interrelación de la agricultura española con los sectores industrial y de servicios, haciendo posible el estudio económico del comportamiento de la actividad agraria dentro del marco de la economía española.

PRODUCCION FORESTAL

(A precios corrientes. Millones de pesetas)

	AÑO 1977			AÑO 1978 (AVANCE)		
	PRODUCCIÓN TOTAL	REEMPLÉ	APORTACION A LA PRODUCCION FINAL AGRARIA	PRODUCCION TOTAL	REEMPLÉ	APORTACION A LA PRODUCCION FINAL AGRARIA
Maderas	23.022,0	—	23.022,0	26.500,0	—	26.500,0
Leñas	484,0	—	484,0	475,0	—	475,0
Resina	303,0	—	303,0	305,0	—	305,0
Corcho	1.382,0	—	1.382,0	1.500,0	—	1.500,0
Esparto	31,0	—	31,0	30,0	—	30,0
Pastos	24.803,8	24.803,8	—	30.090,0	30.090,0	—
Frutos en montanera	713,0	713,0	—	780,0	780,0	—
Frutos recogidos	803,0	—	803,0	880,0	—	880,0
Semillas forestales	16,8	—	16,8	16,8	—	16,8
Plantones forestales	173,3	—	173,3	173,3	—	173,3
Caza y pesca	7.817,0	—	7.817,0	8.599,0	—	8.599,0
Otros ingresos forestales (1)	2.332,5	355,0	1.977,5	2.489,9	180,0	2.309,9
Totales	61.881,4	25.871,8	36.009,6	71.839,0	31.050,0	40.789,0

(1) Se incluyen en este concepto: plantas y brozas para camas de ganado, hongos y diversas plantas de menor importancia.

Análisis de las macromagnitudes más significativas

Un primer y rápido análisis de los resultados reflejados en el cuadro adjunto, demuestra que la actividad agraria en el último año ha experimentado una evolución notablemente positiva. En efecto, medida en términos reales, la producción final agraria se ha incrementado el 6,1 por 100, con un crecimiento moderado (3,1 por 100) de los gastos de fuera del sector; en consecuencia, el V.A.B. al coste de los factores se ha expandido el 7,7 por 100, con un deflactor de precios implícito inferior al 12,5 por 100.

La renta agraria se incrementa el 20,5 por 100 en valores monetarios.

Las cifras comentadas llevan a la formulación de unas conclusiones que, con carácter básico, pueden enmarcar los resultados económicos de la actividad agraria en 1978.

a) Los resultados productivos en el último año han sido especialmente favorables en el subsector agrícola —con incremento real del 9,8 por 100 en su aportación a la producción final agraria—, mientras que no lo han sido tanto para el subsector ganadero, con una tasa de incremento del 2,3 por 100. Por grupos de productos cabe señalar los aumentos reales del 60,31 y 16 por 100 en frutas (excepto cítricos), leguminosas-grano y cereales, respectivamente, del 35 por 100 en vino y del 43 por

100 en aceite, así como las disminuciones del 7 y 9 por 100 en naranjas y patata, del 17 por 100 en cebolla, del 27 por 100 en limón y del 30 por 100 en algodón; en huevos hubo un descenso del 7,3 por 100; la producción de leche se expansionó en un 4,4 por 100 y la carne en un 2,4 por 100.

b) El empleo de medios de producción corrientes (procedentes de otros sectores económicos) ha crecido a una tasa del 3,1 por 100, notablemente inferior a la del 7,1 por 100 que como tendencial ha tenido lugar en el período 1964-78; esta disminución en el ritmo de incremento de los gastos en 1978 se explica, básicamente, por la disminución acusada en el empleo de fertilizantes y la ranletización en el ritmo de incremento del consumo de energía. Dentro de los gastos destaca el capítulo de piensos, tanto por su importancia cuantitativa (53 por 100 del total) como por su elevado y mantenido ritmo de incremento anual (5,8 por 100 en 1978).

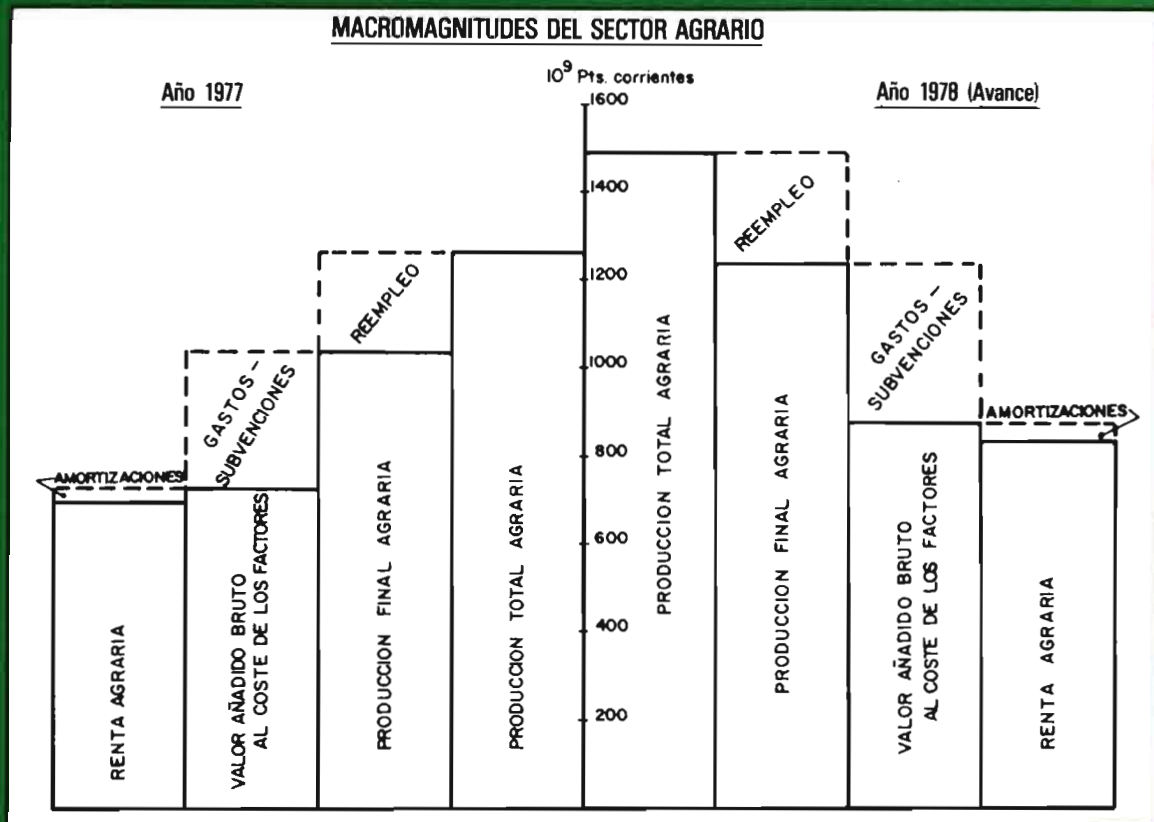
c) Los precios de los productos agrarios y los de los medios de producción corrientes han evolucionado de forma análoga en el conjunto del año, con un incremento interanual comprendido entre el 12 y 13 por 100.

d) Como consecuencia de la evolución real de las producciones y medios de producción comentada, así como de sus precios, el valor añadido del sector agrario ha experimentado un crecimiento global del 7,7 por 100 con un deflactor implícito de precios inferior al 13 por 100.

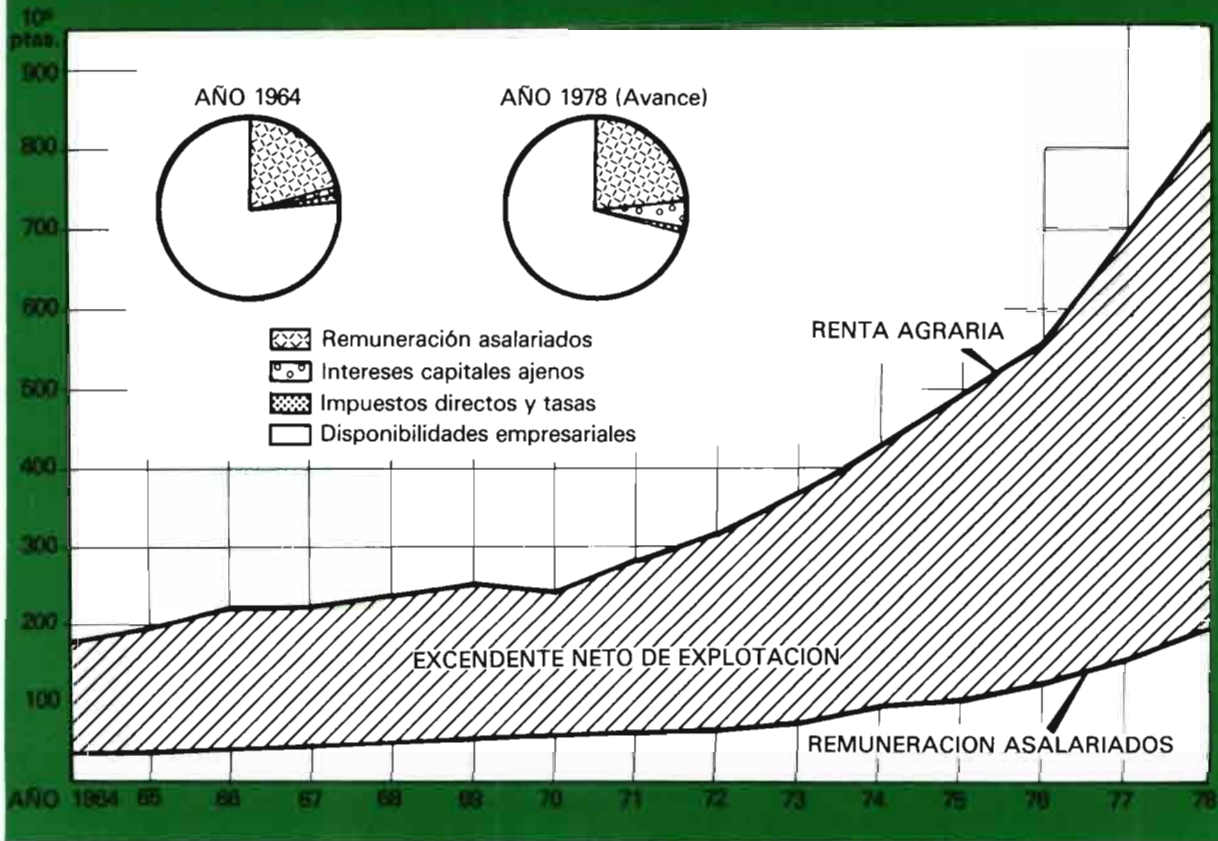
e) Enmarcados en el conjunto de la economía española, los resultados de la rama de actividad agraria en 1978 han sido doblemente positivos; en efecto, dicha rama ha

MACROMAGNITUDES DEL SECTOR AGRARIO

	1977		1978 (AVANCE)				
	A PRECIOS CORRIENTES 10 ⁹ PTAS.	A PRECIOS DE 1970 10 ⁹ PTAS.	A PRECIOS CORRIENTES 10 ⁹ PTAS.	A PRECIOS DE 1970 10 ⁹ PTAS.	INDICES 1977-100		
					REAL	PRECIOS	MONETARIO
Producción total agraria	1.261,5	565,5	1.489,1	596,0	105,4	112,0	118,0
Reemplazo	223,5	106,1	251,6	108,5	102,3	110,1	112,6
Producción final agraria	1.038,0	459,4	1.237,5	487,5	106,1	112,3	119,2
Aportación del subsector agrícola	564,5	240,1	669,0	263,6	109,8	107,9	118,5
Aportación del subsector ganadero	409,8	193,7	493,9	198,2	102,3	117,8	120,5
Aportación del subsector forestal	36,0	17,2	40,8	17,6	102,5	110,5	113,3
Mejoras por cuenta propia	27,7	8,4	33,8	8,1	97,0	125,8	122,0
Gastos (de fuera del sector agrario)	329,8	156,9	381,6	161,8	103,1	112,2	115,7
Valor añadido bruto a precios de mercado	708,2	302,5	855,9	325,7	107,7	112,3	120,9
Subvenciones de explotación	16,2	6,6	20,8	7,2	108,9	117,9	128,4
Valor añadido bruto al coste de los factores	724,4	309,1	876,7	332,9	107,7	112,3	121,0
Amortizaciones	31,8	15,3	42,0	16,2	105,9	124,7	132,1
Producto neto o valor añadido neto al coste de los factores	692,6	293,8	834,7	316,7			120,5



EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION FUNCIONAL DE LA RENTA AGRARIA



actuado como un elemento expansivo de la oferta (incremento real del 7,7 por 100 frente al 3,1 en el P.I.B. global) y como freno en el proceso general de elevación de precios (deflactor implícito de precios en el P.I.B.A. del 12,3 por 100 y del 20,6 en el P.I.B.).

f) La renta agraria o valor añadido neto al coste de los factores ha crecido en términos monetarios el 20,5 por 100, porcentaje ligeramente superior al de elevación del I.P.C. en el año (19,8 por 100), lo que significa que el poder adquisitivo de dicha renta se ha incrementado. El incremento moderado (14,3 por 100) del conjunto de componentes no agrarios —intereses de capitales ajenos e impuestos directos y tasas— que participan en la Distribución funcional de la renta agraria, ha determinado que, en 1978, tanto la remuneración de los asalariados agrarios como las disponibilidades empresariales se hayan incrementado por encima del crecimiento del I.P.C., con lo que este año ha mejorado la situación relativa de los asalariados y de los empresarios agrarios.

Con independencia de estas conclusiones, la observación del cuadro macroeconómico del sector agrario sugiere un amplio abanico de comentarios, de los cuales los más importantes se refieren a la evolución de las producciones y los medios de producción corrientes (o consumos intermedios).

Siguiendo la evolución de años anteriores, el montante del reemplazo —productos agrarios que se utilizan de nuevo en el proceso productivo sin haber experimentado ningún tipo de transformación previa— pierde importancia relativa en relación con la producción total, pasando del 17,7 al 16,9 por 100; esta evolución regresiva, junto con el elevado ritmo de incremento del empleo de medios de producción procedentes de fuera del sector agrario, indica claramente una elevación en el nivel tecnológico del proceso productivo agrario.

La tendencia hacia un mayor peso relativo de las producciones ganaderas en detrimento de las agrícolas, ha

continuado en 1978 a pesar del más lento ritmo de incremento en las producciones ganaderas y como consecuencia, fundamentalmente, de la evolución diferencial de los precios; en efecto, el crecimiento de los precios de los productos ganaderos ha superado en 6 puntos al de los agrícolas. La decisiva influencia de los precios en la continuidad de esta tendencia se pone claramente de manifiesto analizando las valoraciones a precios constantes.

El análisis de la evolución real de la producción final agraria, en relación con la superficie productiva y la población ocupada, ilustra sobre las mejoras operadas en la productividad de los factores tierra y trabajo en la actividad agraria. Dicha evolución se recoge en índices en el cuadro siguiente:

INDICES DE PRODUCTIVIDAD DE LA TIERRA Y DEL TRABAJO (1964=100)

AÑOS	SUPERFICIE PRODUCTIVA (A)	POBLACION OCUPADA (B)	P.F. AGRARIA (C)	INDICES DE PRODUCTIVIDAD	
				DE LA TIERRA C/A×100	DEL TRABAJO C/B×100
1964	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1970	98,6	88,2	116,4	118,1	132,0
1977	99,4	61,5	154,8	155,7	251,7
1978 (Avance)	99,3	58,9	164,3	165,5	278,9

Otro aspecto que merece comentario es el relativo a la evolución de la estructura de la producción final agraria, por grupos de productos, pudiendo establecerse el cuadro de situación siguiente:

PRODUCCION FINAL AGRARIA (A precios corrientes)

	1977		1978 (AVANCE)	
	MILL. DE PTAS.	%	MILL. DE PTAS.	%
Carne	260.443,9	25,1	315.296,2	25,5
Hortalizas	140.580,3	13,5	155.168,0	12,5
Cereales	101.653,7	9,8	132.874,1	10,7
Frutas (excepto cítricos)	74.955,9	7,2	109.883,0	8,9
Leche	90.569,1	8,7	103.677,1	8,4
Plantas industriales herbáceas	54.627,4	5,3	58.556,0	4,7
Vino y subproductos	42.499,7	4,1	54.399,5	4,4
Huevos	42.662,2	4,1	49.526,2	4,0
Cítricos	30.713,8	3,0	36.742,0	3,0
Aceite y subproductos	34.054,9	3,3	36.328,9	2,9
Tubérculos consumo humano	44.848,3	4,3	33.856,1	2,7
Mejoras por cuenta propia	27.876,7	2,7	33.758,0	2,7
Madera	23.022,0	2,2	26.500,0	2,1
Leguminosas	9.766,1	0,9	15.014,5	1,2
Flores	7.764,8	0,7	11.414,0	0,9
Caza y pesca	7.817,0	0,8	8.599,0	0,7
Otros productos	44.909,7	4,3	55.930,4	4,7
<i>Total</i>	1.037.965,5	100,0	1.237.523,0	100,0

Los datos reflejados muestran el peso relativo de cada línea productiva agraria dentro de la producción final, destacando ampliamente el renglón de la producción cárnica, que habitualmente ocupa el primer lugar en la ordenación cuantitativa.

En 1978 han tenido lugar variaciones en la ordenación correspondiente al año anterior, de las cuales las más importantes son las siguientes:

- Los tubérculos para consumo humano descienden del 7.º al 11.º lugar.
- Leche y frutas (excepto cítricos) intercambian entre sí los puestos 4.º y 5.º en aquella ordenación cuantitativa.
- El grupo de «Vino y subproductos» asciende del 7.º al 8.º lugar.

Estas modificaciones han tenido lugar, unas por variación de las producciones, otras por los precios, y otras por el efecto conjunto de una y otra causa; a continuación, se analizan las variaciones más significativas.

1.º Grupos que aumentan su importancia relativa:

Carnes y vinos como consecuencia, fundamentalmente, de notables incrementos en los precios; los incrementos experimentados en cereales, frutas (excepto cítricos) y leguminosas-grano se debe al efecto combinado de elevaciones en las producciones y en los precios.

2.º Grupos que disminuyen su importancia relativa:

Hortalizas, leche y aceite disminuyen su importancia relativa como consecuencia, sobre todo, de descensos en la producción; tubérculos y cultivos industriales han experimentado el efecto regresivo conjunto de producciones y precios.

Los 381.600 millones de pesetas que suponen los gastos de fuera del sector, y el hecho de que dichos gastos hayan crecido en términos reales un 3,1 por 100, obliga a considerar con la mayor atención este importante capítulo; en efecto, dicho valor supone casi la tercera parte de lo que los agricultores y ganaderos obtienen en el mercado por la producción agraria vendida.

En realidad, la agricultura española ha evolucionado con bastante rapidez hacia una mejora tecnológica sustancial, con utilización creciente de medios de producción cada vez más perfeccionados, procedentes de los sectores industrial y de servicios; en la actualidad, la situación de la agricultura española es, en este aspecto, comparable con la del conjunto de países de la CEE.

Las consideraciones anteriores obligan a incidir al máximo sobre las condiciones de concurrencia, calidades y precios en los suministros de medios de producción al sector agrario; particular importancia deberían revestir los controles sobre piensos, fertilizantes, energía y maquinaria, dada la importancia cuantitativa de dichos grupos dentro de los gastos de fuera del sector.

Las macromagnitudes agrarias y la economía nacional

Los primeros avances oficiales sobre la evolución de las principales magnitudes macroeconómicas en el año 1978 (1) señalan un incremento real del P.I.B. al coste de los factores de 3,1 por 100 (elevación del 5,0 en la rama agraria y pesquera, del 1,6 en industria y del 4,0 en servicios) con un deflactor implícito de precios del 20,6 por 100; de estas cifras, comparadas con las reflejadas en el cuadro (2) relativas a la rama de actividad agraria, se deducen las consideraciones siguientes:

- En 1978 la rama de actividad agraria ha sido un elemento claramente expansivo en la actividad económica global; en efecto, el incremento real del valor añadido agrario ha sido 2,5 veces superior al del P.I.B.

(1) I.N.E. Julio 1979.

(2) Pág. 14.

- Por otra parte, la agricultura ha actuado como un elemento estabilizador en el proceso de elevación de precios, dado que el deflactor implícito de precios en el valor añadido agrario es 8,3 puntos inferior al del P.I.B.

- La pesca ha experimentado una fuerte contracción en su actividad y una notabilísima expansión en sus precios.

Los 876.700 millones del V.A.B. al coste de los factores del sector agrario suponen el 8,2 por 100 del P.I.B. de la economía española, estimado para 1978 en 19,7 billones de pesetas; la cuota de participación de la agricultura en el P.I.B. ha venido disminuyendo progresivamente a medida que el proceso de desarrollo económico ha impulsado el crecimiento más rápido de los sectores industrial y de servicios —concretamente en 1964 la participación en el P.I.B. era del 16,4 por 100—; no obstante, en los tres últimos años, y como consecuencia directa del práctico estancamiento de la actividad económica global, dicha cuota decrece muy lentamente.

En el futuro, y si la economía española, saliendo de su atonía actual, recupera ritmos de crecimiento «normales» cabe esperar nuevos descensos en este coeficiente de participación, pues ello es una tendencia natural a medida que se avanza en el proceso de desarrollo económico; en los países más desarrollados la mencionada cuota oscila entre el 3 y el 5 por 100, mientras que en el conjunto de países miembros de la CEE se sitúa en torno al 4 por 100.

Macromagnitudes agrarias en España y la CEE

Según las primeras estimaciones, en 1978 la agricultura comunitaria ha experimentado una evolución regresiva, materializada en un descenso del valor añadido bruto del 1,2 por 100, expresado en términos reales; esta regresión ha tenido un carácter de práctica generalidad —sólo en Dinamarca la evolución ha sido positiva (+7,9 por 100)— contrastado acusadamente con la evolución ya comentada en las macromagnitudes agrarias en España.

La participación de la rama «Agricultura y ganadería», en el P.I.B. comunitario es en 1977 de alrededor del 4 por 100, con un máximo del 18 en Irlanda y un mínimo del 2,4 en el Reino Unido; se recuerda que en España dicha participación es del 9 por 100.

La aportación de los distintos subsectores a la producción final agropecuaria (agrícola y ganadera), es en la CEE y en España la que se señala a continuación:

**APORTACION DE CADA SUBSECTOR
A LA P.F. AGROPECUARIA (Año 1977, porcentajes)**

	S.s. AGRICOLA	S.s. GANADERO	P.F. AGROPECUARIO
Alemania	31,6	68,4	100,0
Francia	46,4	53,6	100,0
Italia	57,4	42,6	100,0
Holanda	33,5	66,5	100,0
Bélgica	30,6	69,4	100,0
Luxemburgo	20,7	79,3	100,0
Reino Unido	36,4	63,6	100,0
Irlanda	17,0	83,0	100,0
Dinamarca	27,7	72,3	100,0
CEE-9	40,6	59,4	100,0
España	57,9	42,1	100,0

Fuente: «La Situation de l'Agriculture dans la Communauté». Rapport. 1978 y Ministerio de Agricultura.

NOTA: Los datos de los países miembros de la CEE son provisionales y los de España definitivos.

Se observa cómo en el conjunto de la comunidad el subsector ganadero es claramente predominante, al contrario de los que ocurre en España; de los datos del cuadro anterior se deduce que la estructura productiva global de nuestro sector agrario sólo es comparable, dentro de los países miembros de la CEE, a la de Italia.

La observación anterior apunta a un cierto grado de complementariedad productiva entre las agriculturas española y comunitaria, hecho que se pone de manifiesto en los datos del cuadro siguiente, sobre todo en: aceite de oliva, frutas y hortalizas, leche y carnes de vacuno, ovino y porcino.

**PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS
EN LA P.F.A. AGROPECUARIA (Año 1977, porcentajes)**

	CEE-9 (PROVISIONAL)	ESPAÑA (DEFINITIVA)
Trigo	5,3	4,4
Arroz	0,2	0,6
Cebada	3,4	4,0
Maíz	1,6	1,2
Remolacha azucarera	2,6	2,8
Aceite de oliva	1,0	3,3
Vino	4,6	4,0
Frutas y hortalizas	11,5	25,2
Patata	2,9	4,5
Carne de vacuno	15,5	7,9
Carne de porcino	13,2	7,3
Carne de aves	4,1	5,7
Carne de ovino y caprino	1,3	4,0
Leche	19,5	9,3
Huevos	3,8	4,4

Fuente: Las mismas del cuadro anterior.